



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en el Faithfest 2016**

**27 de octubre de 2016**

**Universidad Anáhuac México Campus Norte**

A lo largo de la vida de la Universidad ha habido muchas cosas, muchos programas que han ido ayudando a los jóvenes de nuestra Universidad a encontrar diversas líneas de su vida, para algunos la acción social ha sido muy importante, para otros, descubrirse en el ámbito de liderazgo ha sido muy importante, para otros, descubrirse como capaces de tener una dimensión artística, pero yo hoy creo que podemos pensar también en un elemento muy central y es descubrir que en tu vida puedes también crecer en lo que nunca se apaga de tu existencia, y lo que nunca se apaga de tu existencia es tu espíritu; como pueden ver, hay muchas cosas que se van apagando, se va apagando la juventud, de pronto los que teníamos pelo ya no lo tenemos, los que pensaban que nunca iban a tener arrugas ya empiezan a tenerlas, los que pensaban que iban a pasar de año, sí pasan de año, - y afortunadamente eso sí sucede -, pero yo les quiero proponer que haya algo que dure para

siempre, todo mundo quiere tener algo que dure siempre, y precisamente es que esta noche, con el P. Peter Mullan, L. C., que es nuestra capellán, que es nuestro director de pastoral, él se inventó un programa muy padre, - bueno, creo que también fue Erika la que se inventó un programa muy padre -, es un programa en el cual se les quiere invitar a todos y a todas a descubrir esa dimensión que no pasa, esa dimensión que va a durar toda su existencia, y es un programa que tiene como símbolo fuerte, - ya ven que ASUA tiene la mano, los de ACCIÓN tienen la garra y cosas por el estilo -, bueno, ¿cuál puede ser un símbolo que te haga pensar en algo que va más allá? Los seres humanos cuando vamos caminando por la tierra, de pronto nos encontramos con una cosa que se llama el mar, y para poder cruzar el mar hace falta un barco y hacen falta unos remos, y por eso se inventaron algo muy padre, que este programa se llame REMA, ahí lo tienen detrás, el programa REMA tiene mucho que ver justamente con lo que Jesús les dijo a unos jóvenes más o menos de su edad, - no piensen en San Pedro como un 'viejete' con barba blanca, o en San Andrés como algo por el estilo, eran jóvenes de la edad de ustedes, incluso hasta más jóvenes todavía -, y él les dijo un día en que estaban desanimados, en que no sabían qué hacer con su vida, en que no sabían cómo seguir caminando, les dijo una cosa: suban a la barca y atrévanse a remar adentro del mar, y a partir de ese día ellos descubrieron que su vida no era simplemente sacar pescados de un lago, descubrieron que su vida era mucho más grande, era entrar en los corazones de las personas y cambiar los corazones de las personas, por eso, lo que quiere hacer el programa REMA es esto, ¿cómo podemos como jóvenes universitarios ser el amigo de Jesús que

consiguen cambiar su corazón y cambiar también el corazón de las personas?

Les invito, por lo tanto, a quien así lo quiera, junto con el P. Peter, se atrevan a subirse a este barco maravilloso que es la Anáhuac y que es también el trabajo de todos juntos para hacer un mundo mejor, y un mundo mejor porque estamos siendo mejores nosotros mismos, un mundo más libre de muchas cosas porque estamos mucho más cerca de Dios. Atrévase a remar, atrévase a subirse al barco, atrévase a saber que hay alguien navegando con ustedes y que ese que está navegando con ustedes es alguien que los ama tanto que ha sido capaz de dar la vida por cada uno y por cada una de ustedes.

¿Dónde va a estar REMA? Estará aquí debajo, en el área de Pastoral, ahí lo van a poder encontrar y, sobre todo, lo que yo sí les invito a cada uno y a cada una de ustedes, es a que descubran una cosa, uno pensaría que para remar hace falta un barco – lo cual es cierto -, para remar hace falta un remo – también es cierto-, pero para remar, sobre todo, lo que hace falta es lo que todos y cada uno y cada una de ustedes tienen mejor en su vida, lo que hace falta para remar no es un barco, no es un remo, no son una manos, lo que hace falta para remar es su corazón, así es que anímense a remar. ¡Felicidades y mucho ánimo!

--ooOoo--